Emociones





Patricia Cigaran

Experta en Educación

La convivencia con un animal puede aportar importantes enseñanzas a los niños

Compartir el hogar con un animal puede ayudar a los niños a aprender importantes valores como la empatía, la asunción de responsabilidades, la solidaridad o el respeto por los demás seres vivos. Pero también puede ser fuente de diversos conflictos en lo que se refiere a su cuidado y atención. ¿Qué hay que valorar a la hora de tener una mascota?

Todos conocemos familias que adoptan o compran una mascota pensando en los niños y,

finalmente, son los padres quienes acaban haciéndose cargo del animal, lo que a menudo provoca situaciones desfavorables en el contexto familiar. Pero las ventajas y beneficios de tener una mascota a menudo son mayores que las posibles contrariedades. Y es que los animales inciden en la familia de manera muy positiva, incentivando sentimientos, afectos y reacciones diversas en cada uno de sus miembros.

Un tipo de mascota para cada familia

En cada casa, es necesario ver qué mascota se puede tener en condiciones adecuadas. Hay que contemplar variables como el número de miembros de la familia, el espacio del que se dispone, los horarios de la familia? Lo mejor será, una vez analizados estos factores, llegar a una decisión compartida que garantice que padres e hijos se involucren desde el primer momento.

El universo de mascotas va mucho más allá de los perros y gatos. Aunque estos son los más comunes y populares en los hogares de todo el mundo, también hay que contemplar otras opciones: los peces y las tortugas pueden enseñar a los niños la importancia de cuidar el hábitat de los animales; las aves son una divertida e inteligente compañía; los hámsteres pueden suponer una introducción al amplio mundo de los roedores; mientras que los conejos suelen ser unas mascotas adorables.

En el caso de querer un perro o un gato, es aconsejable acudir a un centro de adopción donde nos asesorarán sobre el carácter y personalidad de los diferentes animales, para poder dar con aquél que mejor encaje con nuestros hijos.

Convivencia con un animal

Una mascota puede sacar lo mejor de su dueño, haciéndole empatizar, mostrarse como es, sonreír, dar cariño y adquirir el sentido de la responsabilidad. Que los niños convivan desde pequeños con un ser del que son responsables de su comida, limpieza, cuidado, paseos y, en general, de su bienestar, les permite adquirir importantes enseñanzas y beneficios en su autoestima y capacidad afectiva y de comunicación.

La **asignación de tareas** a cada miembro de la familia es decisiva a la hora de incorporar un animal en casa. Hay que tener en cuenta las edades de los hijos y las responsabilidades que pueden asumir según su edad, ya que si les pedimos más de lo que pueden dar, tener una mascota puede ser frustrante para ellos. Pero no dudes en involucrar a los niños, aunque sea en pequeñas tareas, en el cuidado del nuevo miembro de la familia. Explícales que, como cualquier otro ser vivo, necesita alimentarse, una buena higiene, hacer ejercicio, recibir cariño y, a veces, dejarle solo y tranquilo.

Otro aspecto importante en la convivencia de mascotas y niños es que estos sepan que **no son juguetes** a su entera disposición, sino seres vivos a los que hay que cuidar y respetar de la misma manera. Esto les aportará un importante aprendizaje de empatía y de respeto por los otros seres vivos.

Por último, puede ocurrir que se dé una **competencia entre los hermanos** por la atención, el juego y los cuidados de la mascota. En este caso, se puede optar por que uno duerma con él o le pasee los días pares y otro los impares, o establecer tareas específicas para cada uno: que uno le enjabone en el baño y el otro le seque, por ejemplo. Si no saben compartir ese tiempo de ocio en perjuicio del animal, prueba a ?castigarles? sin su compañía hasta que lleguen a un entendimiento.

EXPERTO:
Patricia Cigaran
Experta en Educación

Experta en Educación Familiar con más de 20 años de experiencia en la dirección de colegios infantiles.